

Aurelio Sandoval. Escultura de Jaime Sabines. Fuente: bit.ly/45vvefZ



Diálogo entomopoético

Juan F. Barrera

A la memoria de Jaime Sabines Gutiérrez (1926-1999).

Resumen: Entomólogo y poeta dialogan sobre qué son los insectos y cuál es su importancia en nuestras vidas. En un diálogo atemporal, los conocimientos del entomólogo se contrastan con la poesía del consagrado poeta chiapaneco Jaime Sabines.

Palabras clave: entomología cultural, Jaime Sabines, poesía, insectos.



Maayat'aan (maya): Tsikbal yóok'olal iik't'aan yéetel ik'elo'ob

Kóom ts'iibil meyaj: Juntúul entomólogo ku xokik ik'elo'ob yéetel juntúul aj iik't'aan ku tsikbalob yóok'olal ba'ax le ik'elo'obo yéetel ba'axten k'a'ana'ano'ob ti'al k kuxtal. Jump'éel tsikbal mina'an u xuul kex máanak k'iino'ob, ba'ax u yojéel le ajka'ansaj xokik ik'elo'obo jela'an ti' le ba'ax u tsi'itmaj le jach k'ajo'ola'an aj iik't'aan chiapasil Jaime Sabines.

Áantaj t'aano'ob: entomología cultural, Jaime Sabines, iik't'aan, ik'elo'ob.

Bats'i k'op (tsotsil): Slo'iltael bik'tal chonetik xchi'uk nichimal k'op

Smelolal vun albil ta jbel cha'bel k'op: Jchan bik'tal chonetik xchi'uk jpas nichim k'op ta xlo'ilajik sventa bik'tal chonetik xchi'uk k'usi stsatsal sk'oplal stuik ta jkuxlejaltik. Ta slo'ilik ti mu'yuk yoraile, ti k'usi xchanoj xchi'uk yojtikinoj ti jchan xkuxlejal bik'tal chonetik ja' ta xlo'ilajik xchi'uk snichimal o'ontonal jpas nichimal k'op ta Chiapas Jaime Sabines.

Jbel cha'bel k'opetik tunesbil ta vun: Yojtikinel bik'tal chonetik, Jaime Sabines, nichimal k'op, bik'tal chonetik.



Cossus cossus. Fuente: Christian Fischer, bit.ly/4oEUQco

En el capullo de tu ausencia crece mi corazón
¿larva de ti?

Jaime Sabines, *Multiempo* (1972).

Bajo la lengua tengo un escarabajo

Al igual que muchas personas, soy admirador de la poesía de Jaime Sabines. Tuve conciencia de la grandeza del poeta y de su obra viviendo ya en Tapachula y después de su muerte. No recuerdo cuándo noté la presencia de insectos y otros artrópodos al leer sus poemas. Como entomólogo que soy, ese descubrimiento fue una epifanía. Desde entonces me propuse identificar los que llamo “versos entomológicos” o “entomopoética” en su obra, e investigar su esquivo sentido y significado.

Tras mis pesquisas constaté que Sabines sabía de insectos y que los utilizaba metafóricamente en sus poemas con cierta frecuencia. ¿Por qué? Sin duda, creo, porque fue influenciado por el entorno campirano de su vida en la provincia chiapaneca. Sabines le contó a la periodista Pilar Jiménez Trejo que desde que tenía nueve años vivió en “el ranchito”, una propiedad de su familia ubicada a las afueras de Tuxtla Gutiérrez, la capital de Chiapas, cuando todavía era una ciudad pequeña. Allí, cultivando hortalizas, tuvo una infancia feliz; fue, en sus propias palabras, “la época idílica de mi vida”. Confesó que siempre estuvo en contacto “con las cosas de la naturaleza” y que le encantaban los animales. Por eso se sorprendía que sus hijos se asustaran “con un alacrán o hasta con una cucaracha,

en cambio yo de niño metía un alacrán y una araña en una botella para ver quién ganaba”.

Ciento ocho veces he contado que Sabines se refiere a los insectos y otros artrópodos en *Recuento de poemas*,¹ obra que reúne a casi toda su obra publicada. De ahí entresaqué algunos de sus versos entomológicos para contar su relación con estos organismos. ¿Pueden imaginar un diálogo sobre insectos entre un entomólogo y el maestro Sabines? Imaginémoslo:

Frente a frente

Sentados frente a frente en el parque central de Tapachula, un entomólogo y un poeta se preparan para iniciar un diálogo ante las preguntas de una conductora de televisión. Son las seis de la tarde de un día de junio, y aunque amenaza con llover, un numeroso público está presente.

El entomólogo, un sujeto alto, delgado y de gruesos anteojos, ataviado con una camisola verde olivo de múltiples bolsillos, fue presentado como académico y funcionario de un centro público de investigación. Es nada menos que el profesor Evaristo Alpujarra, conocido por la obra de divulgación de sus aportaciones científicas.

Al poeta todo mundo lo conoce, es Jaime Sabines, consagrado y premiado poeta chiapaneco, presentado a la audiencia como autor de *Horal*, *La señal*, *Yuria*, *Tarumba* y *Multiempo*, entre otros libros. Para la ocasión, viste guayabera blanca y fuma un cigarrillo que sostiene entre el índice y el anular de la mano izquierda.

Un par de cámaras de televisión captan y transmiten en pantallas gigantes el encuentro, en medio de abundantes reflectores. La Marimba Corona de Tapachula ha finalizado el popurrí de sus éxitos con *La Bikina*.

¹ Los versos en itálicas provienen de *Recuento de poemas* (1950-1993) de Jaime Sabines. Otros también en itálicas se tomaron de Pilar Jiménez Trejo, o de la conversación de Ricardo Rocha con Sabines en 1986, disponible en YouTube.



Quien conduce el programa es una mujer de tez pálida, entrada en años, con cabello esponjado que recuerda a una planta rodadora del desierto. Las personas asistentes acudieron para ser testigos de “Diálogos entomológicos: entre ciencia y humanidades desde la calle”, un programa anunciado a bombo y platillo por los medios locales desde hacía semanas.

Tras bambalinas, la productora del programa, una mujer de gesto huraño pidió silencio al público y, tras la cuenta de tres, autorizó el inicio del diálogo.

Los insectos

Un *close-up* del rostro de la conductora, transmitido por las pantallas gigantes, la sorprende retirando la vista de sus apuntes y aclarándose la garganta para preguntar:

Conductora (C): ¿Qué es un insecto para ustedes? Empecemos con usted, profesor Alpujarra. Sabemos que es un estudioso del tema, autor de libros de entomología, y que sus artículos científicos sobre insectos plaga acumulan miles de citas por sus pares de la comunidad académica...

Evaristo Alpujarra (EA): Antes de responder a su pregunta, permítame agradecer la invitación a su programa y manifestar el honor de compartir el diálogo con el maestro Jaime Sabines. Pues bien, contestando a su pregunta le diré que los insectos son artrópodos segmentados en tres partes funcionales que llamamos “tagmas” y que corresponden a cabeza, tórax y abdomen; tienen seis patas y antenas. Esto los diferencia de otros artrópodos, como los arácnidos,

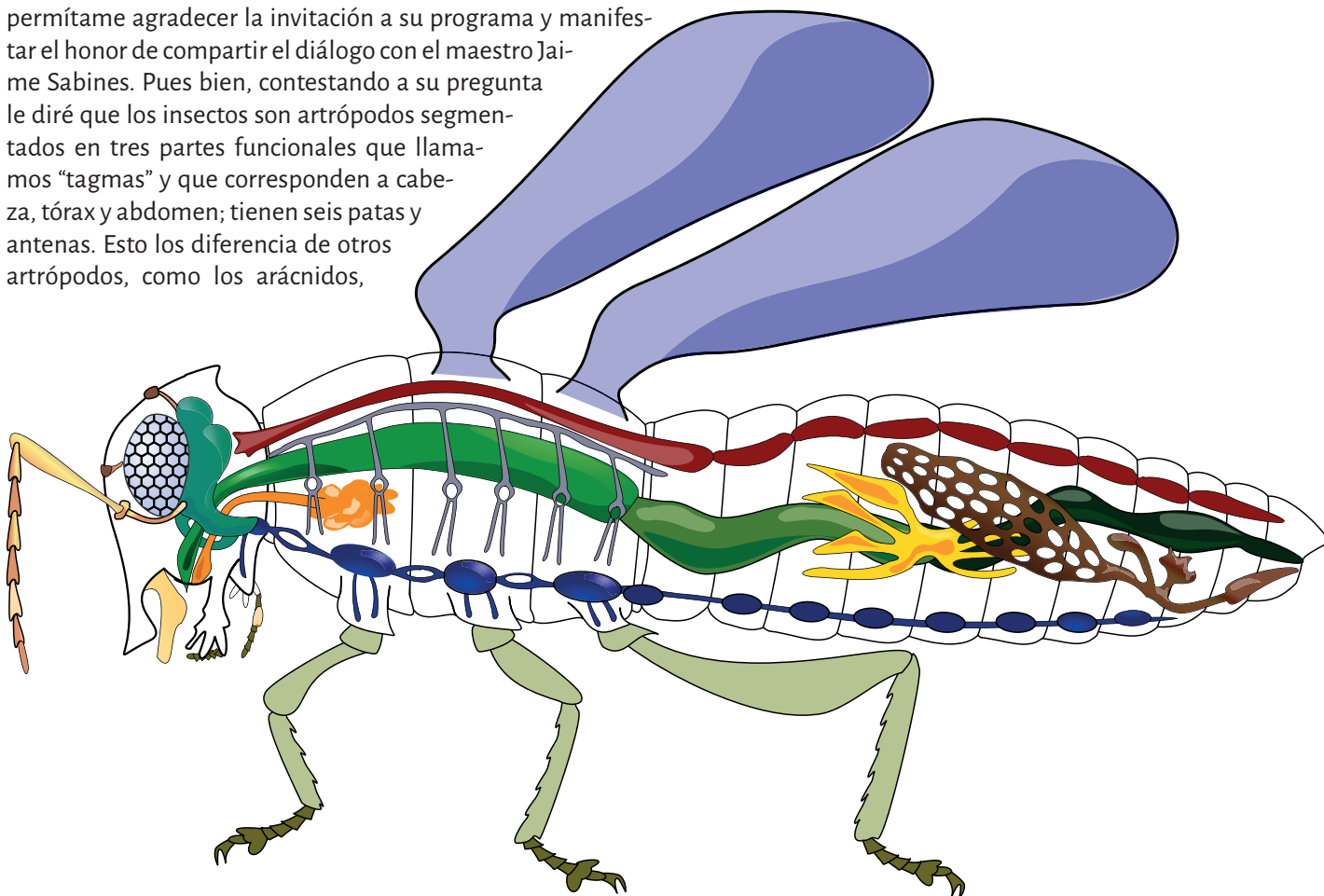
crustáceos, miriápodos y otros que pululan en nuestro planeta. Así me enseñaron mis profesores y los tratados sobre insectos, y así lo enseñé a estudiantes, personal técnico o a quienes labran la tierra.

C: Maestro Sabines, sabemos que ustedes tienen sus formas muy particulares de describir la realidad, que se apartan del mundanal ruido para describir, diríamos, “poéticamente” a los seres vivos, su ambiente y sus cosas, ¿no es así?

Jaime Sabines (JS): Mire usted, *el poeta no es más que un testigo de la vida, es un buscador, un presentador de realidades, alguien que pretende llegar al deshuesamiento de la poesía. Por eso, siempre he querido llegar a lo más sencillo de la poesía, la más directa, la menos cargada de las formas. Soy al mismo tiempo un poeta oriental y occidental porque mi poesía trata de hacer esa confluencia del pensamiento, de la idea mística y del razonamiento contemporáneo. Dicho lo anterior, para mí un insecto es una mosca en el oído; o para decirlo de manera más sublime: bajo la lengua tengo un escarabajo.*

Los gusanos

C: Gracias por sus respuestas. Profesor Alpujarra, ¿los gusanos son insectos?



Anatomía de un insecto. Fuente: Piotr Jaworski, https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Insect_anatomy_diagram.svg



Lengua de mariposa. Fuente: <https://goo.su/HAIYaH>

EA: No todos, por supuesto. Son la etapa juvenil de insectos con metamorfosis completa u holometábola, es decir, que para llegar al estado adulto pasan por las etapas inmaduras de huevo, larva y pupa. Son increíbles las diferencias morfológicas entre los gusanos y los individuos adultos del mismo insecto.

C: Y para usted maestro Sabines ¿son insectos los gusanos?

JS: En mi mundo los gusanos son seres multifacéticos con funciones inesperadas, a veces nos acosan: *Los amorosos no pueden dormir / porque si se duermen se los comen los gusanos*. O sirven para denigrar a las personas, es el desprecio que se usa para señalar a quienes huyeron de Cuba: *En verdad que han partido, / arando el mar, gusanos, / y hombres y mujeres han partido*.

Las mariposas

C: Los gusanos son seres repugnantes para muchas personas; sin embargo, las mariposas son insectos admirados por su belleza...

EA: Es correcto. Hay mariposas sorprendentes. ¿Sabían que los colores iridiscentes de algunas se deben a cómo la luz se refleja en los miles de placas minúsculas que, a manera de escamas, cubren sus alas y cuerpos? Pero en el fondo, esta belleza es un mensaje para sus depredadores: ciertos colores (aposemáticos), como el rojo o el naranja, son avisos de advertencia, un “no me comas, pues mi sabor es desagradable”. Otro ejemplo son las “mariposas de la muerte”, como se llama inapropiadamente a unas mariposas nocturnas y oscuras de la especie *Ascalapha odorata*, que son atraídas por las luces de las viviendas. Su fama de mal presagio es simple superstición.

C: ¿Qué nos puede decir el poeta de las mariposas?

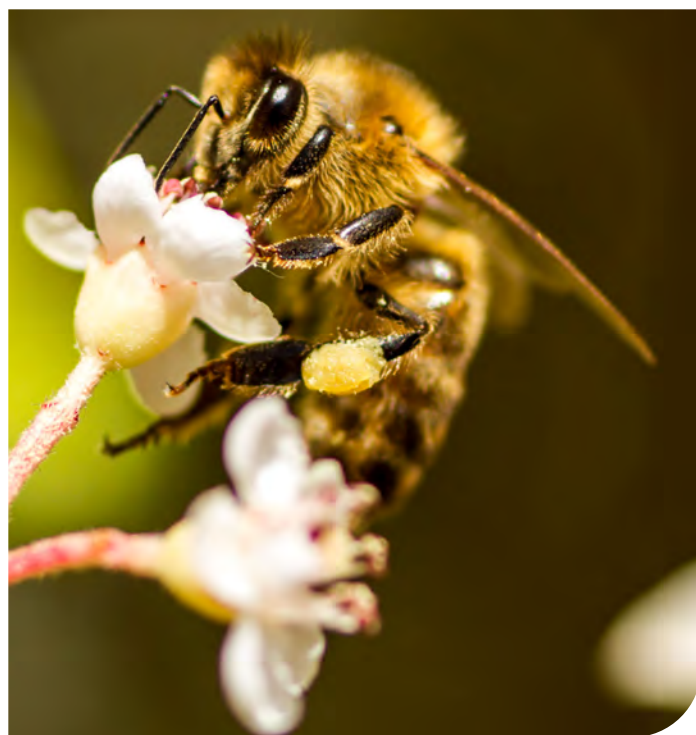
JS: Mi poesía crece hacia la luz o a la obscuridad cuando me refiero a las mariposas. Con ellas juego: *Viene el caballito volatine-ro / a pedirte dinero, / y una mariposa de algodón de París / se te pega en la boca y la nariz. O, después de tantas muertes [alguien como yo] reflexiona sobre el dolor moral a través de estos insectos: Decías que una mariposa negra es el alma de un muerto. Y hace muchos días que esta mariposa no sale de la casa. Hoy temprano la he visto sobre el cristal de la ventana, aleteando obscuramente, y dije: ¡Quién sabe! ¿Por qué no habías de ser una mariposa rociando mi casa con el callado polen de sus alas?*

Las abejas

C: ¡Y la mariposa pasa de ser presagio de la muerte a la fertilidad! Pero hay otros insectos como las abejas. ¿Qué nos puede decir de ellas?

EA: A las abejas no solo les debemos la miel, la jalea real, la cera y el propóleo, que hacen más dulces y llevaderas nuestras vidas; su labor polinizadora deriva en frutos de infinitud de plantas que de otra forma no existirían. Desafortunadamente, están al borde del colapso porque estamos destruyendo su hábitat y por el uso indiscriminado de plaguicidas, entre otras causas.

C: ¿Y las abejas para usted, maestro Sabines? ¿Recuerda algunos de sus versos al respecto?



Abeja doméstica (*Apis mellifera*) polinizando flores. Fuente: Michael Palmer, <https://goo.su/5Eud4zZ>



JS: Claro que sí. La miel me ha servido para hablar de la mujer: *tú eres el vaso, el agua, la piedra, / el carbón, el vinagre, la miel*. Me hace imaginar el gozo de una noche de diversión: *El dulce alcohol enciende tu cuerpo con una llamita de inmortalidad, / y el higo, la uva y la miel de abeja/ se mezclan a un tiempo con su metal*. Y cuando las abejas zumban me recuerdan el aturdimiento del amor: *El amor se llora como a un muerto, / se goza como un disfraz. / El amor duele como un callo, / aturde como un panal*.

Las hormigas

C: Las hormigas tienen un gran sentido de la orientación, como las abejas, y son ejemplo del trabajo en equipo. Don Evaristo Alpujarra, ¿cómo le hacen para no perderse ni pelear entre ellas?

EA: Recordemos que las hormigas son insectos sociales que viven en colonias de varias decenas o millares de individuos organizados en castas: reinas, machos y obreras. Su conducta responde a los olores de las sustancias que ellas mismas emiten. Estos olores o volátiles, que científicamente se conocen como feromonas, provienen de la reina o de las obreras. Existen feromonas de alarma para el ataque o la defensa ante agresores, otras estimulan la cooperación del trabajo entre grupos y unas más sirven como rastro para orientarse mientras buscan comida. Por eso las hormigas de una misma especie ni se pierden ni pelean entre ellas. Deberíamos aprenderles un poco, ¿no cree?

C: ¡Sin duda! ¿Qué puede decirnos su poesía al respecto, maestro Sabines?

JS: Me gusta pensar que hay un poder supremo que evita que las hormigas se pierdan en el camino o peleen entre ellas: *A mí me encanta Dios. Ha puesto orden en las galaxias y distribuye bien el tránsito en el camino de las hormigas*. Para alguien como yo que ha vivido gran parte de su vida en el campo, las hormigas son traviesas: *Nena: / Viene la rosa andando desde el jardín / a preguntarte por ti. / (La hormiguita hacendosa / se escondió en la oreja de la rosa.) Y viene un aire de alhelí / también a preguntarte por ti*. Además, nos quitan el aburrimiento: *Hermano, amigo mío, entreténme en algo, / méteme una hormiga en la oreja, / arráncame una uña, / dame un pedazo de destino*.

La mosca

C: Hay insectos, como las moscas, que son repulsivos porque los asociamos con la suciedad, la transmisión de enfermedades o porque perturban la tranquilidad de nuestro descanso. ¿Ustedes qué opinan?



Fuente: Greg Hume, en Wikipedia: <https://goo.su/Tiur8>

EA: No puedo negar lo que ha dicho sobre ellas. Sin embargo, muy pocas especies, entre las miles que habitan el planeta, son indeseables para el ser humano como el barrenador del ganado de reciente regreso al país. La mayoría son valiosas porque polinizan plantas, degradan materia orgánica, eliminan plagas y sirven como alimento de otros seres vivos. Junto con los mosquitos se agrupan en el orden Diptera por tener las alas anteriores bien desarrolladas y las posteriores —los halterios— reducidas.

C: ¿Maestro Sabines, en su poesía hay lugar para las moscas?

JS: Claro que sí, pero relacionándolas con la extrema molestia: *Con el calor han reventado las moscas. Hay un zumbido de pétalos negros, insistentes picaduras al aire, pieles enmelazadas, horas lentas y torpes en el mismo lugar. Entre miles de patas revienta el calor*. Las moscas son también la pérdida de esencia e identidad: *Once y cuarto. Apenas el sol, la música en el radio, el frío en los pies. ¡Qué bien una taza de café, un cigarro, el corazón vacío! Sin temas, sin asuntos, sin palabras. Las palabras como las moscas*.

Un día después

Por la mañana del día siguiente la televisión, la prensa y las redes sociales difundían el diálogo entre el entomólogo y el poeta. Se hablaba de cómo la sabiduría del entomólogo sobre la clase Insecta contrastaba con la voz del poeta sobre la naturaleza y estos diminutos seres. Pero todos los medios coincidían en una sola y fundamental idea: la humanidad no sería la misma sin insectos.

Bibliografía

Jiménez Trejo, P. (2012). *Jaime Sabines. Apuntes para una biografía*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Chiapas.

Sabines, J. (1997). *Recuento de poemas (1950-1993)*. Bogotá: Joaquín Mortiz.

Triplehorn, C. A., y Johnson, N. F. (2005). *Borrór and DeLong's Introduction to the study of Insects*. Belmont, CA: Brooks/Cole.

Juan F. Barrera es investigador de El Colegio de la Frontera Sur, Unidad Tapachula (Tapachula, Chiapas, México) | jbarrera@ecosur.mx | <https://orcid.org/0000-0002-8488-7782>

